

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Orus.

Subscription trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ESPIRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

EL PARTIDO SOCIALISTA EN 1907

Continuando en este año los nocivos efectos de la crisis de trabajo, sentidos sobre todo en las regiones castellana, andaluza, vasca, gallega y asturiana, el Partido Socialista no ha podido menos de notar tanto en lo que afecta á sus fuerzas, como en lo que concierne á su acción.

Sin embargo, en el año que está terminando no han cesado de agitarse los elementos socialistas y las organizaciones obreras que marchan de acuerdo con aquéllos, dando motivo á esa agitación la lucha electoral exigida por el cambio político—sustitución de los llamados liberales por los conservadores—, la campaña contra el recargo de las cédulas, la efectuada contra la condena de Acevedo y la que acaba de verificarse contra la guerra de Marruecos.

Propaganda.

No ha dejado de hacerse bastante en el transcurso de este año, pues á más de la realizada indirectamente en las antedichas campañas, se han llevado á efecto una excursión por buen número de pueblos de Galicia y otra por algunos de Asturias. Además, se han celebrado muchos mítins en la región vizcaína, con gran razón reclamados por los muchos miles de obreros que en ella ganan la vida, principalmente en la región minera, y algunos también en los pueblos mineros de la provincia de Santander. Asimismo se han celebrado varios en pueblos agrícolas de la región castellana.

Si esta propaganda no ha traído á las filas del Partido, por consecuencia de la crisis citada, el número de adeptos que traería en una situación bonancible, ha logrado avivar la fe en muchos miembros de él y arraigar en otros sus convicciones, á más de conseguir el útil fin de acrecer la educación política de una parte del proletariado.

En un país como el nuestro, tan ingrato para una labor de transformación honda, no son de despreciar los pequeños resultados que se obtengan. La perseverancia para alcanzar muchos de éstos hará verdaderamente fuerte en nuestro país al Partido Socialista.

Campaña contra las cédulas.

Hecha esta campaña por el Partido Socialista y por las Sociedades de resistencia, con el fin de que las cédulas personales siguieran cobrándose con arreglo á las antiguas tarifas y no á las propuestas por el anterior ministro de Hacienda, que recargaba aquéllas un 100 por 100, se consiguió el propósito deseado.

Las cédulas han costado este año lo mismo que los pasados.

Si cuando se perjudica á la clase trabajadora con una ley ó disposición gubernativa, dicha clase desplegara una acción intensa, seguramente los Parlamentos ó los Gobiernos no las llevarían adelante. Si las hacen firmes es porque les convenga á ello, más que la fuerza de que disponen, la pasividad de la inmensa masa perjudicada.

Contra la condena de Acevedo.

Larga y viva ha sido la campaña efectuada por el Partido Socialista para que no se consumara la enormidad de enviar á presidio por buen número de años á un hombre que no había hecho otra cosa que acoger en las columnas del semanario LA LUCHA DE CLASES un suelto de escasa gravedad; pero el resultado fué positivo.

No se pudo librar á Acevedo de que no estuviera encerrado por más de un año en la cárcel de Bilbao, pero se consiguió que no fuera á presidio, y se consiguió sin solicitar gracia, que todo socialista debe rechazar de las instituciones contra las cuales lucha, sino reclamando justicia, exigiendo que no vistiera el traje de presidiario quien era, por lo menos, tan honrado como todos los que le condenaban.

Esta victoria del Partido Socialista es de índole análoga á la que alcanzó no ha mucho haciendo que se anulara la sentencia que condenaba á presidio á Botana y Maceda.

Ambos triunfos indican lo que podrá ha-

cer el Partido Socialista, el día que sus fuerzas se tripliquen ó cuadrupliquen.

Contra la guerra de Marruecos

Esta campaña, emprendida conjuntamente por los socialistas franceses y españoles en virtud de acuerdo tomado por el Congreso internacional de Stuttgart, ha puesto una vez más de relieve la unidad de nuestro partido en España, pues, según indicamos en el número anterior, todas las colectividades del mismo han tomado parte en ella, siendo crecido el número de mítins que han celebrado.

Con esta manifestación no solamente ha acreditado de nuevo el Partido Socialista su disciplina, sino también que es el único partido capaz de interesarse de veras por lo que afecta á la mayoría del país y de poner su acción al servicio de ésta sin reparar en obstáculos ni en dificultades.

El alto hecho en dicha campaña cesará inmediatamente que el Gobierno, desatendiendo en absoluto lo reclamado, pretenda enviar al Imperio marroquí más fuerza armada. Para si ese caso llega, deben vivir prevenidas las colectividades socialistas, pues interesa muchísimo á la clase trabajadora que no se vierta su sangre por simple capricho de unos torpes gobernantes ó por favorecer á unos cuantos capitalistas.

La lucha electoral.

No obstante los claros producidos por la crisis de trabajo durante el último bienio en el proletariado español militante, el resultado de las últimas elecciones legislativas no ha sido inferior al de 1905. Unos 26.000 votos obtuvimos entonces, y esa misma cifra hemos venido á alcanzar en las últimas elecciones hechas por Maura, elecciones por cierto que pueden figurar entre las más inmorales.

Aunque en esa lucha no hemos perdido terreno comparando los resultados de 1907 con los de 1905, impónese que redoblemos nuestros esfuerzos á fin de lograr en mayor proporción que hasta aquí el que los trabajadores den al derecho electoral todo el valor que tiene y se decidan á ejercitarle con fe y decisión.

El Primero de Mayo.

Buena fué en los años últimos la Manifestación obrera en nuestro país; pero la habida en el presente puede asegurarse que ha sido mejor aún. Los trabajadores españoles han visto claramente la importancia de este hermoso acto, tanto en lo que significa afirmación de aspiraciones internacionales como en lo que representa exhibición de fuerzas proletarias dispuestas á luchar por su mejoramiento y su emancipación, y á él concurren con verdadero interés y hasta con cariño.

Siendo los socialistas los que tienen un deber más grande en procurar que la importancia de esa manifestación crezca, á fin de que obtenga de ella la acrecentada todos los beneficios posibles, han de tomar siempre con extraordinario interés todo cuanto concierna á su preparación.

Fuerzas del Partido.

Han mejorado algo en el presente año. En 1906 notóse aún el descenso iniciado en 1905 por consecuencia de la crisis. En 1907 han desaparecido algunas Agrupaciones, pero sus claros han sido cubiertos por otras nuevamente creadas y por el aumento de afiliados que las antiguas han tenido.

Esto en lo que se refiere á los elementos organizados. En cuanto al número de simpatizantes y al de los que muestran consideración y respeto al Partido Socialista, éste crece de día en día y habrá de ser utilísimo á aquél en algunas de las jornadas que habrá de realizar.

Precisamente lo que en consideración y respeto gana nuestro partido—el partido de los trabajadores—vienen perdiendo desde algún tiempo acá las fracciones burguesas avanzadas. Y lo pierden, sobre todo, por su falta de disciplina y por la escasa integridad política de sus hombres.

Persecuciones.

No han faltado en este año, ya contra la Prensa socialista, ya contra algunos de nuestros afiliados. Varios procesos se han

instruido al órgano central del Partido, uno de ellos por la jurisdicción militar; á dos correligionarios de Tarragona los ha condenado aquella Audiencia por delito de Prensa, y tres buenos compañeros de la Agrupación de Cabárceno purgan en el presidio de Torrelavega la culpa de haber rechazado la acometida que contra ellos dieron unos agentes de los caciques de Pámanes, por tener éstos interés en extirpar de allí los elementos socialistas que había.

Por injusto é indigno que sea este proceder de los servidores de todo orden de la clase burguesa, los socialistas deben de encontrarlo natural. Serán mayores ó menores las injusticias é indignidades que con los que atacan su existencia cometa la burguesía, pero dejaría ésta de ser lo que es si no apelase á ellas para mantener su dominio.

Bajas.

El número de las experimentadas por fallecimiento ha sido más elevado en este año que en los anteriores, siendo algunas de ellas de compañeros de relevantes méritos, tales como Alvaro Ortíz, José Martínez García y Pedro Lucio. En este particular, el año 1907 ha sido duro y cruel con el Partido Socialista. Sobre hacerle un gran número de claros, le ha hecho algunos que difícilmente podrá cubrir.

Este conciso balance no acusa progresos, que dadas las circunstancias políticas y económicas de nuestro país le era imposible realizar al Partido Socialista. Pero sí prueba que se ha trabajado de verdad; que se mantienen y aun se rebasan las posiciones conquistadas; que las circunstancias adversas no causan desaliento en las filas socialistas, y que gente que esos ánimos tiene y que trabaja y lucha de ese modo llegará á donde se ha propuesto llegar: á constituir un fuerte partido, que barra primero los obstáculos que impiden á España entrar ampliamente por las vías progresivas, y que expropie después política y económicamente á la clase capitalista.

La semana burguesa.

Las obligadas vacaciones de Pascuas han impuesto un paréntesis á las arduas tareas parlamentarias, y la obra económica—valga el mote—ha quedado sin aprobar antes de que termine el año, y mientras se aprueba nos iremos arreglando con el presupuesto anterior, que es el mismo que sirve para todos los años.

Verdad es que aprobado cuanto atañe á la defensa exclusiva de los privilegios burgueses y los capítulos de Guerra y Marina, lo demás es de poca monta para nuestros legisladores.

Como el presupuesto de Instrucción pública, por ejemplo, en el cual, después de echar el resto los oradores de más cartel, no se hará modificación que valga la pena. Sin perjuicio de que al discutirse el presupuesto del año venidero, los oradores á quienes corresponda actuar sigan afirmando muy seriamente que es imposible seguir así y que ha llegado el momento de poner manos á la obra de la reforma de la enseñanza.

Y con el mismo resultado negativo para el progreso de la enseñanza que en el año actual.

Como que todos están de acuerdo, aunque tácitamente, en que la cuestión es ir pasando el rato.

Que es lo que, en último término, se trata de probar.

El gremio de taberneros ha elevado una solicitud á los Poderes públicos en demanda de que sean modificadas las disposiciones de la Ley del Descanso por las cuales los establecimientos de bebidas no pueden estar abiertos los domingos.

Es un derecho el de petición que la ley concede á todos los ciudadanos sin distinción, por más que luego se mire á la cara del que pide.

Pero vamos al caso.

¿Quién creerán ustedes que ha sido el

inspirador del escrito taberneril dirigido al Gobierno?

Como se trata de un secreto á voces, no tememos cometer ninguna indiscreción revelando que el susodicho documento ha sido redactado por uno de los diputados republicanos por Madrid, periodista él y gran amigo de complacer á todo el mundo.

Y serán de ver los equilibrios que tenga que realizar cuando en uno de sus inmensurables artículos tenga que tratar alguna vez de la represión del alcoholismo, si le vienen á las mientes los argumentos que ahora ha aducido en la defensa de los taberneros.

Por más que el buen periodista debe ser como el buen abogado.

Debe tener habilidad para defender indistintamente el pro y el contra de todo litigio.

**

Con motivo de los propósitos que á un diputado solidario se le atribuyen de presentar una proposición pidiendo que á los representantes en Cortes les sean señaladas dietas, algunos periódicos han expresado su parecer acerca del asunto.

Como la opinión de nuestro Partido respecto al particular está bien definida de antiguo, no abordáramos ahora el tema si no se hubiera echado á volar la especie de que eso se pretendía en previsión de que fuesen al Parlamento diputados socialistas y si, por otro lado, los periódicos que han tratado la cuestión no lo hubiesen hecho desde un punto de vista equivocado.

Por lo que á nosotros toca, la proposición nos tiene en absoluto sin cuidado, pues hemos dicho y repetido innumerables veces que al Parlamento iremos cuando podamos hacerlo por nuestro solo esfuerzo, sin pactos ni contubernios de ninguna especie, aunque es nuestra opinión que el país debe remunerar á todos aquellos de quienes exija algún servicio.

Cuanto á lo que dicen los periódicos, ninguno niega en principio la justicia de esa indemnización, aunque unos la crean prematura, y otros consideran que á su aplicación debiera proceder una saludable selección en el personal que suele aspirar á los cargos de elección popular.

¿Y habrá alguien tan cándido que crea posible esa selección en pleno dominio burgués? Ciertamente que no.

Admitir esa opinión, equivale á aplazar indefinidamente la resolución del asunto, que, después de todo, á los habituales representantes del país que buscan el acta por sport ó por cimentar su carrera política, no les corre prisa alguna, pues ellos encuentran medios de vida por otros caminos.

Y por lo que respecta á los socialistas, sólo diremos para acabar que si algún día llegan á establecerse esas dietas y hay correligionarios nuestros que puedan disfrutarlas, lo consideráramos muy legítimo, como justa recompensa á un trabajo que de ellos se solicitaba.

Porque vale más aceptar una remuneración legal y honrosa que no presumir de desprendidos y buscar provechos por caminos tortuosos.

**

Los obreros empleados en una fábrica salitrera de Santiago de Chile promovieron algunos desórdenes, y la tropa intervino, matando á 7 y dejando malheridos á 16.

Hay que tener en cuenta que Santiago de Chile es la capital de una República, burguesa, naturalmente.

Y este hecho viene á probar, una vez más, que la burguesía no distingue de colores tratándose de defender sus privilegios y de asegurarse en el disfrute del derecho de explotar á sus semejantes.

Al obrero que se subleva, le ametralla, sin averiguar si tiene ó no razón.

Una cosa es la práctica de la democracia y otra la defensa de los intereses privados, que no tienen color político.

**

El proletariado de los Estados Unidos está pagando un tributo feroz á la codicia capitalista.

Las catástrofes, mineras principalmente, se suceden de poco tiempo á esta parte con frecuencia aterradora, y á la que la

semana pasada nos referimos hay que añadir otra más, ocurrida en las minas de Pittsburgo, donde a consecuencia de una explosión de grisú han perdido la vida más de 300 trabajadores.

Durante los últimos seis años han muerto en las minas de carbón norteamericanas cerca de 12.000 obreros, de ellos 2.061 en el año 1906.

Estas hecatombes son miradas como cosa corriente, y a nadie conmueven en aquella sociedad burguesa.

Lo que allí apasiona es la quiebra de los Bancos dedicados al agio y el viaje de la escuadra enviada al Pacífico por el imperialismo yanqui, ávido de conquistas.

Aquella burguesía se ha metalizado de tal modo, que no tiene sentimientos más que para la caja ni rinde adoración más que al becerro de oro.

Dice un periódico que la mayoría de nuestras damas aristocráticas, obedeciendo á indicaciones de la Santa Sede, se dedican á confeccionar ornamentos sagrados para que allá en Roma los repartan entre las iglesias pobres.

Ese es un sacrificio que Dios debe tenerles muy en cuenta.

Porque ¡cuidado si debe ser honor para la divinidad el saber que se le rinde culto con auxilio de artefactos contruidos por manos no hechas para el trabajo servil y denigrante!

Hasta para estar bien con Dios hay que ser «alguien» en este mundo.

Para asistir á los funerales del rey de Suecia han ido á Stokolmo representantes de casi todas las testas coronadas de Europa.

Y lo primero que el sucesor del difunto monarca ha hecho ha sido reunir en un banquete á sus huéspedes.

¡Qué modo más singular tienen en Stokolmo de demostrar el sentimiento!

Por lo visto, allí no es desconocido nuestro dicho popular «el muerto al hoyo, y el vivo al bollo».

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 21 de diciembre.

Comenzó á la hora de costumbre, bajo la presidencia del alcalde.

Aprobóse el acta de la sesión anterior y se dió cuenta del despacho ordinario, sin que se promoviera ninguna discusión.

Tampoco se discutieron la mayor parte de los asuntos que figuraban en el orden del día.

Los dictámenes que provocaron debate fueron: uno proponiendo el pago de 3.300 pesetas al dueño del kiosco que el Ayuntamiento tiene en la Puerta del Sol; otros relacionados con el nombramiento de dos farmacéuticos y otros funcionarios, y otro proponiendo la separación del servicio de un fiel de Consumos.

Al primero de estos dictámenes presentó una enmienda nuestro compañero Largo Caballero, para que en vez de las 3.300 pesetas que señalaba la Comisión, se abonaran sólo 1.800. La enmienda fué aceptada tras amplia discusión.

En los dictámenes relativos al personal, la minoría socialista mantuvo el criterio que ha sostenido desde que entró en el Municipio: el de que las plazas deben darse mediante concurso ú oposición; según los casos. Como ocurre casi siempre, la mayoría rechazó la proposición de los socialistas.

El dictamen último lo impugnó el síndico señor Garamendi, sosteniendo que la falta cometida por el fiel no era grave y que no procedía, por lo tanto, el declarar le cesante. Largo Caballero defendió la opinión contraria, afirmando que el fiel de Consumos que consistente que entren en Madrid carnes frescas sin exigir el reconocimiento de su estado por un veterinario, comete la falta mayor que puede cometer, no sólo porque deja incumplidas repetidas órdenes de la superioridad, sino porque su falta puede producir graves consecuencias en la salud pública.

La Comisión, por conducto del Sr. Senra, retiró el dictamen.

Terminado el orden del día usó de la palabra el Sr. Barranco para preguntar por qué no había sido cerrada la tahona de la calle de Jesús y María, núm. 11, que había sufrido en pocos días tres multas por expender pan falso de peso.

El alcalde trató de justificar su benevolencia para con el mencionado tahonero diciendo que las tres faltas eran en realidad una sola, porque el pan denunciado en los tres días había sido cocido en la misma hornada.

Después el alcalde se atrevió á hablar de su energía y hasta comunicó que en lo sucesivo perseguiría á los tahoneros que vendan pan mal cocido.

Nuestro correligionario Largo Caballero se ocupó de la petición hecha por el Ayuntamiento, á propuesta de la minoría socialista, para que el Estado pague al Ayuntamiento dos millones de pesetas este año á cuenta de la deuda que los representantes de la Hacienda nacional han reconocido en favor del Municipio.

Trató de lo ocurrido en el Congreso, alabando la conducta observada en esta ocasión por los diputados por Madrid y censurando al ministro de Hacienda por su negativa á pagar los dos millones y propuso, por último, que constara en acta el sentimiento del Concejo por lo hecho por el Gobierno.

El alcalde se lamentó de lo sucedido, elogió á los diputados por Madrid y á los que les han ayu-

dado en su petición y propuso que el Concejo acordara haber visto con gusto su proceder.

Intervino el Sr. Prast para dar las gracias por las frases laudatorias que se habían dirigido á los diputados por Madrid y se aprobó por unanimidad lo propuesto por Caballero y por el alcalde.

Seguidamente se levantó la sesión. Eran las doce y media de la mañana.

Por hallarse enfermo, no pudo asistir á esta sesión el compañero Iglesias.

CONTRA LA GUERRA

Campaña internacional

En Lugo.

El Centro Obrero ha dirigido al jefe del Gobierno una comunicación protestando contra la guerra de Marruecos y pidiendo que se retiren de Casablanca las tropas españolas.

En Valencia.

La Agrupación Socialista también ha remitido al presidente del Consejo de Ministros un escrito protestando contra la guerra de Marruecos y pidiendo retire de dicho Imperio las tropas allí enviadas.

Asimismo ha protestado contra la prohibición de que tomara parte en el mitin de Madrid el ciudadano Willm.

NUESTROS MUERTOS

PEDRO LUCIO

El 16 del actual, á las nueve y media de la mañana, y después de una larga agonía, dejó de existir este fiel y valeroso soldado de la causa socialista.

Por su gran modestia y, sobre todo, por ser terreno difícil de trabajar aquel donde Pedro Lucio desplegó su actividad y su inteligencia, no ha aparecido su figura para muchos de nuestros correligionarios con todo el relieve que realmente tenía. Sin embargo, los que le trataron con intimidad; los que conocen bien el movimiento socialista de España, y los que han podido apreciar la serie de obstáculos y dificultades que ofrece Burgos al desarrollo de la organización socialista y societaria, saben perfectamente lo que valía el luchador que acabamos de perder.

Pedro Lucio era hombre muy inteligente, honradísimo, de voluntad inquebrantable y de abnegación ilimitada. Sus profundas convicciones socialistas le obligaron más de una vez á mantener rudos choques con seres muy queridos de su familia; su amor, su extraordinario amor á las ideas que sustentaba, le hizo olvidarse de que una terrible enfermedad — la tuberculosis — destruía su organismo y consagró todos sus instantes á la propaganda, á la organización y al combate por los fueros del trabajo.

No escribió mucho; pero en sus discursos en los mitines y en sus peroraciones en las asambleas demostró ser un excelente teórico, como en el terreno de la acción acreditó que era un espíritu organizador.

A pesar del sufrimiento físico que le causaba la dolencia que padecía, y de los obstáculos que dificultaban su constante labor contra la clase patronal y contra la gente negra que tanto la apoya en Burgos, jamás el desaliento imperó en su ánimo. Crecía ante los contratiempos, y el denuedo de que se veía poseído en esas ocasiones le transmitía á sus compañeros.

Su trabajo era completo: lo mismo realizaba la labor oscura de la reglamentación y la administración de las colectividades en que intervenía, que escribía los manifiestos de propaganda y de protesta ó hablaba en el mitin para exponer ideas ó condenar los crímenes y los atropellos que comete el régimen burgués.

Si como socialista trabajaba por la redención de todos los oprimidos, como societario hacía cuanto podía por el mejoramiento de todos los explotados. Aunque tipógrafo, jamás limitó su acción á procurar únicamente que fuese fuerte la organización de sus compañeros de oficio; lo mismo hacía por los carpinteros, los albañiles, los sastres y los trabajadores de cuantas profesiones pudieran organizarse.

En 20 años de constante batallar por el mejoramiento y la emancipación de su clase — Lucio ha muerto á los 42 —, no ha mostrado la menor indecisión: fiel á la táctica del Partido, convencidísimo de que ni con los elementos burgueses de la derecha, del centro ni de la izquierda debe tener contacto el Socialismo, luchó briosamente unas veces contra los que explotan á los trabajadores prometiéndoles la gloria, y otras contra los que los entretienen con las bondades de una simple forma de gobierno. Su hermosa, aunque difícil labor, y la

de sus enérgicos compañeros ha echado tales raíces en Burgos, que nadie logrará anularla.

Si fuera de dicha capital hay muchos correligionarios que no conocían bien á Lucio, no ha pasado lo mismo á los que con él vivieron y á su lado lucharon. Estos sabían perfectamente quién era y lo que valía, y por saberlo se han conducido con él más que como compañeros y amigos, como hermanos. Tuviéronle siempre por su voz más autorizada; confiriéronle los principales cargos, entre ellos su representación á la mayor parte de los Congresos del Partido; diéronle altas pruebas de amistad y de cariño, y al verle caer en el lecho para no levantarse más, permanecieron á su lado hasta que exhaló el postrer suspiro.

A la vida pública modelo de Pedro Lucio ha correspondido su vida privada (para los socialistas no hay más que una vida). Dejando á un lado las disensiones con algunos individuos de su familia, ocasionadas por la intolerancia de ciertas ideas, Lucio se portó siempre admirablemente con los suyos. Quería á su esposa como se debe querer á la compañera con quien se vive; á sus hijos los idolatraba. Para él sus amigos y sus compañeros eran hermanos. Es más; los enemigos podrían aborrecerle por la lucha que contra ellos mantenía; pero por su rectitud, por su nobleza y su valentía, si no le querían, le respetaban al menos.

Una prueba elocuentísima de lo que se estimaban las cualidades de este adalid de la causa del trabajo ha sido el numeroso gentío que fué á su entierro, no obstante revestir éste carácter civil.

Dicho acto se verificó al día siguiente de fallecer Lucio, á las doce de la mañana.

El cadáver fué llevado en hombros por cuatro compañeros. La caja iba cubierta con la bandera de la Agrupación Socialista y dos coronas. Seis cintas pendían de aquella, que eran llevadas por compañeros de la Agrupación y de la Tipográfica. El duelo le formaban, en primer término, individuos de la familia, representaciones de la Agrupación Socialista y de las Sociedades obreras, y el compañero De Francisco, en representación del Comité Nacional, siguiendo á éstos un gran contingente de trabajadores y no pocos individuos del partido republicano.

Desde la casa mortuoria á la plaza de Santocildes, donde se despidió el duelo, la concurrencia era tan numerosa, que hacía difícil el paso de la comitiva.

Hasta el cementerio civil siguieron al cadáver gran número de compañeros. Antes de darle tierra, el correligionario Francisco Pascual dirigió la palabra á aquéllos, poniendo de relieve las cualidades del difunto y encareciendo á todos su recuerdo para continuar la obra por la que Pedro Lucio trabajó tanto y tan bien. El breve y sentido discurso de dicho compañero fué escuchado con verdadera emoción.

La Redacción de EL SOCIALISTA, hondamente apenada por dicha muerte, envía su más sentido pésame á la desconsolada familia del inolvidable luchador y á todos sus compañeros de Burgos, y pide á cuantos están alistados al Partido Socialista tributen un recuerdo á su memoria y traten de imitarle en aquello que más sobresalió en abnegación y en voluntad.

La Agrupación Socialista de Manlleu acaba de perder uno de sus afiliados más activos, el compañero Juan Vilagrau, víctima de una grave afección contraída á consecuencia de los trabajos realizados como individuo del regimiento de Albuera, donde hacía el servicio de las armas, con ocasión de las recientes inundaciones de Cataluña.

Juan Vilagrau, no obstante su juventud, fué uno de los militantes más entusiastas de la Agrupación de Manlleu, y tanto aquí, como en la colonia fabril de Mambá de Oris, donde trabajaba antes de ingresar en el ejército, dejó muchos y buenos amigos. Reciban éstos, así como su atribulada familia, el testimonio de nuestro pesar por tan sensible pérdida.

El día 17 del corriente, á las seis y media de la mañana, dejó de existir el correligionario Antero Oñativia, de la Agrupación Socialista de Pamplona.

Siendo aprendiz de cerrajero ingresó en la Sociedad de su oficio en Bilbao, tomando parte en varias huelgas y cumpliendo siempre como bueno.

Cuando regresó á Pamplona, su pueblo natal, entró en la Agrupación Socialista y en la Sociedad de su oficio, de la que ha sido presidente cuatro años y lo era aún al morir.

Contaba Oñativia 28 años, y tanto por su juventud como por el cariño que mostraba á las ideas de emancipación y de mejoramiento de su clase, constituía una verdadera esperanza para los obreros socialistas y societarios de Pamplona.

Por eso su muerte ha sido muy sentida

por todos, estimando difícil de llenar el vacío que deja.

De todo corazón nos asociamos al dolor que embarga á la familia del finado y á sus compañeros de Pamplona.

CÓMO SE HACEN ESCUADRAS

A continuación publicamos unos cuantos sustanciosos párrafos de un discurso pronunciado en el Congreso por el diputado carlista Sr. Llorens con motivo de los 200 millones que se trata de malgastar en un conato de escuadra:

«Siendo todos ellos buques similares, el presupuesto del *Cataluña* es el mismo que el del *Cardenal Cisneros*; en el *Cataluña* van gastados 23.786.492 pesetas, más 2 millones que están en el presupuesto de este año, más 150.000 pesetas de crédito extraordinario pedido por el ministro de Marina, más otras 150.000 que figuran en el proyecto del Gobierno; es decir, una cantidad fabulosa.

«Y, por último, el *Reina Regente*, presupuesto en 11 1/2 millones, lleva gastados 17.157.654 pesetas; tiene consignados este año 2 millones en el presupuesto actual; en el proyecto del ministro de Marina viene con otros 2 millones; luego, por lo menos, este barco costará 22 millones.

«Tienen tal significación estas cifras, que no es menester hacer consideración alguna sobre ellas.

«Es posible que si el ministro hubiera asistido á la Cámara, me dijera que el proyecto de reorganización de los servicios de la Armada que ha presentado tiene por objeto evitar estos abusos; pero estimo que el conseguirlo es muy difícil. Deberes de diputado me imponen decir con algún sentimiento que estas cantidades no se han gastado en las construcciones navales; que las cuentas que afirman que en esos barcos se han empleado dichas sumas son falsas, porque con ese dinero se ha construido un taller de Artillería en la Carraca, que no está ni ha estado nunca en presupuestos; se han comprado botes; se han construido muebles; se han adquirido arañas y una infinidad de cosas que no corresponden á los buques. Me refiero á la discusión del presupuesto del año anterior, en que afirmé, sin la protesta del ministro de Marina, que hubo un cañonero que se llamó *Marqués de la Ensenada*, que salió del astillero con un tejado, porque en las cuentas de construcción de ese buque hay un cierto número de tejas y el material necesario para soportarlas; tejado que no es, naturalmente, del crucero, sino que se construyó en el Arsenal de la Carraca por necesidades del servicio. Es decir, que estos buques en cada departamento han servido para cargarles toda clase de cuentas y de gastos.»

«De manera que esto me sirve para afirmar, como ya lo he hecho, que esos 200 millones de pesetas se gastarán como se han empleado los ciento y pico votados en 1886; volverán á construirse casas, tejados, caños, á hacerse muebles, etc., etc.; porque cuando nada menos que el Consejo de Estado exige que las responsabilidades se hagan efectivas, y el ministro del ramo pone todo su interés (no se puede manifestar mayor), no en cumplir lo dispuesto, sino en conceder á un oficial letrado nada menos que la cruz del Mérito naval, que no han poseído veteranos generales de la Armada, y que han muerto con el sentimiento de no llevarla sobre el pecho, ¿para qué será? La contestación es fácil: para que se reforme un dictamen. Creo que es un mérito para el Sr. Concas, para que cuanto antes sea otra vez ministro de Marina; por eso lo digo en la Cámara.»

«La construcción de algunos buques para la Armada española ha interesado á las casas constructoras extranjeras, y hay gran celo en tomar parte en el concurso que indudablemente abrirá el señor ministro de Marina. Eso ha hecho que entre ellas se desarrolle una especie de antagonismo con el deseo de ser cada una la que haga las construcciones, y como consecuencia forzosa ha resultado (hasta la fecha tengo noticia de cuatro inglesas, que podría citar, y de una italiana) que han enviado á España ó han nombrado aquí sus representantes ó agentes. Es indudable que han obrado haciendo uso de su perfecto derecho; pero entiendo que hay ciertas personalidades que no pueden convertirse en agentes de ellas, y son las que por su posición política, por la situación que ocupan en los partidos, porque hayan sido ó puedan ser ministros, están completamente incapacitadas de poder representarlas.

«Ya sé que no han de aparecer nunca como agentes; que habrá aquí, ó que hay, mejor dicho, uno explícito, pero también

puede haberlos implícitos. No he de ocultar, ni a los señores diputados se les ocultará, que el móvil de todo esto es la prima que las casas conceden á sus agentes, y entiendo que esto pudiera dificultar en algo la acción libérrima del señor ministro de Marina por antagonismos que en las casas y sus agentes entre sí existen. Bastan por hoy las indicaciones que he hecho, porque como he de continuar recibiendo antecedentes de lo que ocurra para cuando se abra el concurso ó para cuando se haya realizado, me reservo manifestar al Congreso lo que sepa, pues estoy dispuesto á lo siguiente: si el caso lo requiere y considero que es mi deber hacerlo, á señalar las personas por sus nombres y apellidos. Y ya por delante pongo la afirmación de que no admito padrinos para concertar lances.»

Como puede verse, el Sr. Llorens no se muere de la lengua, y á seguir así, va á dar á conocer de un modo que no ofrezca duda la obra de patriotismo que usan nuestros burgueses.

PARA EL NUEVO CENTRO OBRERO

Las Sociedades que hasta el 15 del corriente han contribuido con cantidades para las obras de reparación del nuevo Centro Obrero de Madrid, son las siguientes:

	Posetas.
Herradores.....	300
Modelistas y Moldeadores en Hierro.....	1.500
Asociación de Modistas.....	50
Aserradores mecánicos.....	1.000
Empedradores.....	3.000
«El Gluten».....	250
El Buen Pensamiento.....	150
Repartidores de periódicos.....	200
Obreros en hierro «El Porvenir».....	1.000
Asociación de Impresores.....	400
Socorros de Ciegos «Esperanza y Fe».....	250
Orfeón Socialista.....	25
Socorros de Obreros de la Imprenta.....	100
Escuelas Laicas.....	100
Oficiales pintores-decoradores.....	500
Tallistas.....	100
Dependientes de establecimientos de corderos, aves y caza.....	100
Constructores de pianos y órganos.....	25
Barnizadores de estuco.....	100
Sombrereros de fantasía.....	50
Estuquistas «La Solidaridad».....	1.000
Encuadernadores y Petaquistas.....	500
Portlandistas y Constructores de mosaicos.....	500
Colocadores de pavimentos.....	500
Zapateros, Cortadores y Guarnecedoras. Socorros de Obreros de la Fábrica de tabaco.....	250
Sombrereros planchadores de fieltro.....	200
Asociación del Arte de Imprimir.....	5.000
Broncistas y similares.....	500
Panaderos candelistas.....	1.000
Profesiones y oficios varios.....	250
Desmontistas.....	1.000
TOTAL.....	20.100

EL MIEDO Á LA GUERRA

Es cosa averiguada que las intrigas de Bismarck determinaron la declaración de la guerra francoprusiana; pero no es menos cierto que Napoleón III quería la guerra para ahogar la invasora propaganda republicana y para desembarazarse de los agitadores más activos, cuyos nombres fueron encontrados en las listas de proscripción halladas en las prefecturas después del 4 de septiembre. Napoleón estaba convencido de que no serían los prusianos más difíciles de vencer que los austriacos.

Emilio Ollivier expresaba, pues, el sentir de todos los bonapartistas cuando declaraba la guerra aturdidamente; todos daban fe al «todo está listo; no falta ni un botón de polaina», del mariscal Lebœuf. Tenían la confianza más absoluta en la ciencia militar de los generales, que habían aprendido la guerra peleando contra los árabes malamente armados y acuchillando á los franceses en junio del 48, el 2 de diciembre y en las huelgas.

El populacho burgués compartía esta opinión; creía firmemente en la derrota de los alemanes; «aquellos comedores de col y bebedores de cerveza» no podrían resistir jamás á los turcos y á los zuavos y á la estrategia de los generales africanos. Los burgueses republicanos estaban aterrados, porque tampoco ellos dudaban de la victoria del ejército francés, que consolidaría el Imperio y retardaría, no se sabe hasta cuándo, el advenimiento de la República.

Es preciso haber vivido aquella época para comprender el desencanto de la nación al saber las repetidas derrotas de las tropas francesas, de la toma de ciudades, de las capitulaciones de plazas fuertes, del sitio de París. No se admitía la realidad sino explicándola por motivos ocultos; los generales traicionaban, y cuando no eran traidores, eran «pollinos que mandaban leones».

Los burgueses, que no habían intentado

la menor protesta contra la guerra, ni se habían alistado en el ejército, y que después del 4 de septiembre jugaron á la Guardia Nacional, mientras que los obreros y los campesinos caían á millares en los campos de batalla, tornáronse partidarios de la paz á cualquier precio en cuanto los invasores comenzaron á saquear las casas, á arrasar los campos y á consumir todos los viveres. ¡Se atentaba á la propiedad, la cosa sagrada por excelencia! Vertieron lágrimas de cocodrilo por los ejércitos destruidos, por las dos provincias entregadas y los cinco mil millones de indemnización; pero lloraron lágrimas ardientes por las propiedades saqueadas y destruidas: durante años, una continua lamentación hizo gemir la Prensa burguesa á propósito de los relojes arrebatados por los prusianos.

La guerra aparecióse á los burgueses horrorizados, no como la dispensadora de los laureles y de la gloria, sino como la expoliación de la propiedad. La burguesía naciente de las ciudades marítimas de Grecia, de que hablaba Clemenceau en Amiens, la había conocido bajo ese horrible aspecto, y el idealista Platón, que era un decidido defensor de la propiedad, pedía que ésta fuese respetada cuando la guerra se hacía en Grecia y entre griegos, y que no se la devastase ni destruyese sino en países extranjeros, en países bárbaros.

La ciega confianza en la invencibilidad de las tropas francesas y en los talentos militares de los generales se perdió por completo, y durante años los burgueses vivieron con el miedo de que Bismarck no aprovechara el menor pretexto para reanudar la guerra y saquear de nuevo sus propiedades.

Rusia, que cuando Francia estaba vencida y sujeta á rescate no inició un gesto ni dijo una palabra para moderar al implacable vencedor, ideó explotar el miedo que los burgueses tenían á la guerra: el zar se presentó como protector de Francia y custodio de la paz europea.

La burguesía lo olvidó todo: el temor que un día abrigó de ver la «Europa cosaca»; el recuerdo de los hirsutos y horribles cosacos de 1815 paseándose por París con collares de orejas arrancadas á los cadáveres de los soldados franceses; su amor por la Polonia mártir y baluarte protector de la Europa occidental; la guerra de Crimea, emprendida para evitar que Rusia se convirtiese en potencia mediterránea; su horror al despotismo sangriento del zar; puso la República á sus pies y le permitió que tomara de su bolsa miles de millones. No se pagaba muy cara la protección de Rusia, ha dicho Drumont, el renegado judío.

Los industriales, los comerciantes, los financieros, los empresarios de obras, los negociantes de toda especie, no habían esperado que Rusia les diese el ejemplo para explotar el miedo á la guerra; al día siguiente de ser firmada la paz, comenzaron á hablar de las fortalezas que había que construir, de los ferrocarriles estratégicos que había que plantear, del material de guerra que había que reconstituir, de los armamentos que era preciso completar, renovar y perfeccionar, de las tropas que había que aumentar... El ejército por sí solo valía por diez mercados coloniales de primera importancia. La flota, que durante la guerra no había prestado servicio alguno, á la que nadie pensó emplear en el transporte de soldados, para amenazar las costas alemanas y bombardear Hamburgo, se convirtió en preocupación constante de los patriotas de la metalurgia, de las construcciones navales y demás negocios. El zar se ha embolsado 10.000 millones: los patriotas negociantes se han repartido más de 40.000 millones para asegurar la paz preparando á Francia para la guerra.

Los policastros imitaron á los mercachifles. Los bulangistas y los nacionalistas, con objeto de excitar á la plebe burguesa contra los republicanos, los acusaron de desorganizar el ejército, de preparar la guerra y la derrota de Francia. Los republicanos burgueses lanzan á su vez esas mismas acusaciones á la cabeza de los socialistas internacionales.

Todo se gasta. La burguesía, á fuerza de tener miedo á la guerra, ha concluido por acostumbrarse á él y por decirse que, como los burgueses alemanes no son ni más valientes, ni más partidarios que los burgueses franceses de perder la pelleja por la patria, el honor nacional y demás zarcandajas por el estilo; que como ni unos ni otros creen que «morir por la patria es el mejor destino», sino al contrario, que el destino «más digno de envidia» es el de vivir para enriquecerse explotando á la patria y á los compatriotas, y que como en Francia gobiernan los burgueses y en Alemania son los que deciden al cabo, á pesar de las fanfarronadas del kaiser, que para agradarles hace gala de un pacifismo de lo más tranquilizador, no había por qué tener ya miedo á la guerra; pero que era necesario seguir simulando ese miedo para

conservar y aumentar el ejército y la marina, manantial providencial de tan pingües beneficios, y para promover los armamentos hasta el agotamiento del dinero de la nación.

Siendo la función civilizadora de la burguesía el explotarlo todo, era fatal que, para obtener beneficios políticos y económicos, explotase su propio miedo á la guerra.—PABLO LAFARGUE.

ALFREDO GALDERÓN

Militaba en el partido republicano, aunque por su pensamiento, su carácter y su proceder estaba más cerca del nuestro que de aquél.

Era inteligentísimo, modesto en extremo, probo, abnegado, laborioso.

Tenía 52 años, y no obstante haber realizado durante la mayor parte de ellos una gran labor intelectual, ha muerto pobre.

Fué, por tanto, un explotado. Por ser esto, y por reunir además las cualidades que nosotros tenemos en mayor estima, lloramos su pérdida, no le olvidaremos jamás y enviamos á su apenada hija el sincero testimonio de nuestro dolor.

INGRESOS EN EL PARTIDO

La Agrupación Socialista de Roperuelos del Páramo (Zamora) ha solicitado su alistamiento en el Partido.

FRAGMENTO

(Continuación.)

Pero no era esto sólo. Ann ocurrían cosas más extrañas, si había de darse crédito á las murmuraciones de los obreros. Los patronos habían construido cañerías clandestinas, por medio de las cuales robaban á la Municipalidad, esto es, á la población enormes cantidades de agua. Los periódicos habían publicado toda clase de pormenores revelando el escándalo. Practicóse una investigación; halláronse las cañerías clandestinas; pero no se encontró nadie á quien castigar, y al poco tiempo las cosas continuaron como si nada hubiera sucedido.

Y sobre todo esto, y como coronación, venía la maldicienda industria de la preparación de las carnes en conserva, con su interminable serie de horrores. Los habitantes de Chicago veían los inspectores del Gobierno en Packingtown y juzgaban que esto tenía por objeto protegerlos contra las carnes enfermas ó averiadas. No podían comprender que los 163 inspectores habían sido nombrados á petición de los patronos, y que eran pagados por el Gobierno de los Estados Unidos para certificar que todas las carnes en mal estado quedaban dentro de la circunscripción del Illinois. La autoridad de los inspectores no se extendía á más.

Para la inspección de la carne que se vendía dentro de Chicago y del mencionado Estado de Illinois, todo el cuerpo facultativo consistía en tres individuos subordinados á la máquina política local (1). Y ocurrió que, una vez, uno de estos tres inspectores locales (que era médico) descubrió que reses muertas que habían sido calificadas y detenidas como tuberculosas por los inspectores del Gobierno, y que estaban plagadas de ptomainas sumamente venenosas, se dejaban sobre los andenes de los mataderos para ser transportadas á las carnicerías de la ciudad, donde se vendían al detalle. En su virtud, el médico propuso que, para que reses de tales condiciones no pudiesen aprovecharse como alimento, se tratasen con una inyección de keroseno. Pues bien: aquel inspector que de tal manera entendía el cumplimiento de su obligación, se vió obligado á presentar la dimisión de su cargo en la semana misma en que había hecho su declaración. Los patronos, sin embargo, no se manifestaron satisfechos con esto, sino que su indignación llegó hasta el punto de

(1) Reglamento para la inspección del ganado y sus productos.—Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos: Negociado de Industrias animales. Orden número 125.

Art. 1.º Los propietarios de mataderos y de todo establecimiento donde se saquen y preparen conservas de carnes de ganado vacuno, lanar ó de cerda, ó de cualesquiera de sus productos, cuando las dichas carnes y los productos hayan de ser objeto de comercio con otros Estados de la Federación ó con el extranjero, solicitarán del secretario de Agricultura que se practique la inspección de los referidos animales y de sus productos.

Art. 15. Tales animales rechazados ó denunciados serán inmediatamente separados por los propietarios de los cercados donde se encuentren, reunidos con las demás reses que hayan sido inspeccionadas y se hallen exentas de enfermedad y en condiciones para servir de alimento humano. Las reses rechazadas ó denunciadas se tratarán conforme á lo que disponen las leyes, ordenanzas y reglamentos del Estado ó Municipalidad en donde se hallen dichos animales y rechazados ó denunciados.

Art. 25.—Se practicará una inspección micrográfica en investigación de la triquina en todos los productos del ganado de cerda que se exporten á países donde se exija tal inspección. No se practicará el examen micrográfico de los residos que se sacrifican para el comercio entre los distintos Estados de la Federación, sino que dicho examen se limitará á los destinados á la exploración.

obligar al alcalde de Chicago á que suprimiese el servicio de inspección local; y, en efecto, desde entonces no ha habido ni siquiera el conato ó la pretensión de intervenir en los negocios de los mataderos. Se decía que solamente de las reses vacunas tuberculosas se sacaban á la semana más de 2.000 dollars, y otro tanto de los cerdos muertos del cólera durante su transporte en los trenes. Todo el que quiera puede ver á diario cómo estos cerdos se colocan en vagones especiales y se envían á una localidad llamada *Globe*, en el Estado de Indiana, donde se fabrica con ellos una manteca especial.

Jurgis fué enterándose de estas cosas poco á poco, por lo que hablaban los operarios encargados de ejecutarlas. Parecía como si, cada vez que se conociese una persona nueva procedente de otro departamento, se habían siempre de oír nuevos engaños, nuevas, trampas nuevos crímenes.

Por ejemplo: en el establecimiento donde Marija había estado trabajando, estuvo también un carnicero, lituano de nación y encargado de sacrificar reses destinadas solamente para la carne en latas. Oír á aquel hombre describir los animales que llegaban á sus manos, hubiera sido digno de que le escuchase un Dante ó un Zola.

Según él, no parecía sino que los patronos tenían agentes diseminados por todo el país para buscar y recoger todas las reses viejas, deformes, raquíticas ó enfermas, á fin de destinarlas para la preparación de carne en latas. Había reses que habían sido cebadas con el malta de las destilerías, con los desperdicios de las fábricas de cervezas y que, en su consecuencia, tenían todo el cuerpo cubierto de tumores. Y era un trabajo verdaderamente asqueroso y repugnante el matar estos animales, puesto que, al hundir el cuchillo en el cuerpo de la res, se reventaban los dichos tumores y salpicaba por todas partes el pus hediondo y verdaderamente intolerable. En tal caso, teniendo los operarios las manos y las mangas empapadas en sangre emponzoñada, ¿cómo se iban á acercar los dedos á la cara para limpiarse los ojos y poder ver lo que hacían? Pues con este material se fabricaba la llamada *carne embalsumada*, que ha ocasionado más víctimas entre los soldados americanos durante la guerra de Cuba que las balas de los españoles. Además, esta carne en conserva, dedicada á la alimentación del ejército, no era de fabricación reciente, sino material antiguo que había estado por años y años empaquetado en los almacenes.

Un domingo por la noche estaba Jurgis fumando su pipa junto á la estufa de su cocina, hablando con un obrero antiguo presentado á la familia por Jonás, y que trabajaba en el departamento de carnes en latas de la gran casa de Durham. De este modo, Jurgis aprendió unas cuantas cosas acerca de los magníficos e incomparables artículos en conserva preparados por Durham; conservas que han llegado á ser una especie de institución nacional. Los directores de los trabajos en la casa Durham eran verdaderos alquimistas. Vendíase, por ejemplo, una famosa salsa de setas, y los obreros que la fabricaban no habían visto una seta en toda su vida. Vendíase asimismo puchero de gallina, y esto era una cosa semejante al caldo de las casas de huéspedes baratas, tal como se describe en las publicaciones festivas; caldo en el cual hay la misma substancia de gallina que la que éstas pudieran haber dejado pasando por la cazuela llevando chanclos puestos. Acaso en el establecimiento de Durham tenían algún procedimiento secreto para hacer gallinas artificialmente. ¿Quién sabe? Así se expresaba el nuevo amigo de Jurgis. Por su parte, lo que podía afirmar era que, para la preparación de todas estas cosas, él había visto poner una mezcla de tripas, grasa de puerco, sebo de buey, corazonces de vaca, y finalmente, desperdicios de ternera, cuando las había. Distribuían estas materias formando artículos de diversos grados, que se vendían á precios distintos; pero los contenidos en las diferentes latas procedían siempre de la misma masa. Así se fabricaba *guiso de caza*, *guiso de gallina silvestre*, *jamón cocido* y *jamón adobado* ó *endemoniado*, según los operarios lo llamaban. El jamón adobado se hacía con los desperdicios de carne de vaca ahumada, cuando estos desperdicios eran tan menudos que no podían cortarse á máquina. Entraban, además, en la preparación tripas teñidas con substancias químicas de modo que no pudiesen mostrar su matiz claro natural, patatas podridas sin mondar y, finalmente, los cartilagos de la laringe de los bueyes después de haber separado la lengua.

Todas estas mezclas tan ingeniosas se condimentaban fuertemente con especias para darles sabor y aroma.

Todo el que sea capaz de inventar algo en este sentido puede estar seguro de que el viejo Durham le dará por ello una fortuna. Así se expresaba el nuevo amigo de Jurgis; pero añadía que es muy difícil dis-

currir nada nuevo en un sitio donde por tanto tiempo han estado trabajando tantos ingenios; donde se compra toda la manteca rancia que queda en las tiendas de todo el continente americano, como inservible, se oxida por el procedimiento del aire comprimido para quitarle el mal olor, se bate con espuma de leche para darle turgencia y blancura, y se expende de nuevo en magníficos bloques como manteca de primera clase.—UPTON SINCLAIR.

(De Los empuñadores de Chicago.)

LA OLA SOCIALISTA

Hay olas de opinión en Inglaterra. Se forman en el silencio de la elaboración intelectual. En un rincón del país hay un hombre obscuro que concibe una idea original, luego la propaga, después forma una Sociedad para sostenerla, luego viene un político y la hace suya, luego llega el momento propicio y se convierte en programa de partido, después viene otro momento más propicio todavía y se transforma en programa de Gobierno. Pero al mismo tiempo hay otra idea rival que ya ha formado su oleada de opinión y que va conquistando los ánimos, y que impide que la primera de las dos ideas llegue a triunfar en absoluto.

Hace cuatro años parecía que el ideal proteccionista iba a ganar la mayoría de la opinión británica. Luego, de pronto, el Gobierno conservador empezó a sentir que la ola de la opinión subía en contra suya. Hace tres años el partido liberal lo llenaba todo. Ocurrieron las elecciones generales de hace dos años, y alcanzó la mayoría más numerosa de que ha dispuesto Gobierno alguno en Inglaterra desde hace medio siglo. Los periódicos liberales proclamaron la disolución del partido conservador y veinte años de Poder para los radicales.

Pero ya entonces se estaba formando otra ola de opinión. Y después del auge proteccionista y del auge liberal, parece que le está llegando el turno al auge socialista.

La elección parcial de West Hull, celebrada estos días, ha dado el triunfo al candidato liberal Mr. Guy Wilson. Un naviero muy rico de la localidad, por 5.623 votos, contra 5.382 alcanzados por el conservador sir George Bartley, y 4.512 obtenidos por el socialista Mr. James Holmes. El triunfo material es, por lo tanto, del candidato liberal, pero el triunfo moral y, por lo tanto, el verdadero triunfo es del candidato socialista.

Hace dos años ningún socialista habría soñado con presentar su candidatura por el distrito de West Hull. En las elecciones generales triunfó otro Wilson, liberal, pariente del actual, por 8.652 votos contra los 6.405 del candidato conservador sir J. Sherburn.

Por lo tanto, los 4.512 votos obtenidos por el socialista Holmes han sido arrancados a los liberales y a los conservadores; pero más a los liberales que a los conservadores.

Mas para comprender la significación de esa elección parcial hay que cotejarla con otras tres elecciones muy recientes. Las de Jarrow, Colne Valley y North-West Staffordshire, y así se verá que el Partido Socialista cuenta actualmente casi con igual número de votos que los dos partidos históricos ingleses. Véanse los votos obtenidos por cada uno:

	Conservador.	Liberal.	Socialista.
Jarrow.....	3.930	3.474	4.698
Colne Valley.....	3.227	3.495	3.648
N. W. Stafford.....	5.047	4.930	2.466
W. Hull.....	5.382	5.623	4.512
	17.856	17.522	15.324

Pues si este auge del Socialismo continúa, y el cronista cree firmemente que ha de continuar por algún tiempo, porque el Socialismo tiene en Inglaterra una levadura espiritualista y religiosa que le da vida que no puede tener en los países donde la idea socialista se ha hecho materialista y seudocientífica, no cabe duda de que va a sufrir una revolución la constitución histórica de los partidos políticos ingleses.—RAMIRO DE MAEZTU.

Aviso á los carpinteros.

La Junta directiva del gremio de Ebanistería y Carpintería de Vigo pone en conocimiento de los obreros de estos oficios de otras localidades que, habiendo carpinteros y ebanistas parados en dicha población, para evitarse perjuicios no deben ir á Vigo sin antes ponerse de acuerdo con la citada Directiva.

A medida que se constituyen Agrupaciones Socialistas acórtase la vida del régimen burgués.

SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 1.019,60 pesetas.

Madrid.—T. Pascual, 1.—L. Pereira, 0,50.—A. Atienza, 1.—P. Iglesias, 0,25.—F. Peña Cruz, 0,25.—S. Gil, 0,50.—F. L. Caballero, 0,25.—A. Ruiz de Alcalá, 0,50.—M. Gala, 0,25.—V. Cuervo, 0,25.—I. Calleja, 5.—Total, 9,75.

Valladolid.—M. Guerra, 0,20.
Manlleu.—J. Codina, 0,30.
Balleta.—S. Aruan, 0,30.—J. Guanter Coll, 0,25.—Total, 0,55.

Mancha Real.—J. Ruiz, 0,25.—Ana María Romero, 0,15.—B. Ruiz, 0,15.—F. Ruiz, 0,15.—A. Ruiz, 0,15.—T. Ruiz, 0,15.—Modesta Ruiz, 0,15.—Dolores Gutiérrez, 0,15.—Rosario Ruiz, 0,15.—Ana Ruiz, 0,15.—Dolores Ruiz, 0,15.—Floralia Ruiz, 0,15.—L. Yera, 0,25.—Total, 2,15.

Total general, 1.032,55 pesetas.

CORRESPONDENCIA

De Torre del Valle.

Hace pocos números envié á ese semanario una correspondencia denunciando el despótico proceder del alcalde de este pueblo con motivo de la elección de presidente de la Junta Local del Censo, que se verificó entre compadres y faltando abiertamente á la ley, en la cual se dispone sean citados los vocales que componen aquella con veinticuatro horas de antelación, cosa que no se hizo con los vocales obreros, á los cuales se les citó sólo dos horas antes de verificarse la elección, motivo por el cual no pudieron tomar parte en ella.

Contra tal arbitrariedad elevamos protesta á la Junta Central del Censo, la cual nos devolvió la instancia diciéndonos que la dirigiéramos al presidente de la Junta Provincial, como lo hemos hecho, sin que hasta la fecha hayamos tenido la menor contestación, aunque, como hemos visto en el Boletín Oficial la confirmación del nombramiento de presidente de esta Junta Local hecho por los caciques, ya nos figuramos cuál habrá de ser la contestación, caso de que se dignen contestarnos.

Claro es que esas cosas no nos cogen de sorpresa á quienes, como nosotros los socialistas, sabemos el papel que representan los servidores de todos los órdenes de la burguesía; pero si queremos hacer constar nuestra protesta contra ese nuevo atropello caciquil y declarar que si hoy por hoy somos todavía impotentes para evitar el que se cometan tales desmanes, éstos no pasan ya inadvertidos para los trabajadores de este pueblo, como antes cuando teníamos los ojos cerrados á la luz de la verdad.

Por eso, si mis excitaciones pudieran servir de acicate, yo me atrevería á rogar, no ya sólo á mis compañeros de esta localidad, sino á los trabajadores de todo el partido de Benavente, que no desmayaran en su propaganda con objeto de que sea un hecho el que á la mayor brevedad sean barridos de las posiciones que indebidamente ocupan, tantos caciques como se valen de su supremacía económica para escalar todos los cargos de elección popular y servirse de los mismos para vejar y oprimir á los habitantes de las poblaciones que tienen la desgracia de ser dominados por ellos.

Para lograr este fin tenemos de nuestra parte dos factores esenciales: la razón y la fuerza; sólo falta que sepamos emplearlas en pro de la causa de los desheredados.—EL CORRESPONSAL.

Diciembre 1907.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Obreros marmolistas, en su última Junta general, ha acordado reingresar en la Federación de Canteros y Marmolistas, y, por lo tanto, en la Unión General de Trabajadores.

Han hecho muy bien estos compañeros tomando la antedicha resolución.

Aceptado el principio de asociación, debe llevarse hasta los últimos límites para obtener de él todos los beneficios que produce.

Con ese acto, los marmolistas asociados de Madrid, no sólo se unen á todos sus compañeros de oficio de España y á los demás trabajadores de este país, sino á los obreros de las demás naciones.

—Convocada por las Juntas directivas de las Sociedades de Obreros panaderos candelistas, francés y de Viena, se celebró el domingo último en el Teatro Barbieri, á las diez de la mañana, una reunión de propaganda.

Presidió el compañero Ramón Martín, de la Sociedad de Candelistas, y fueron secretarios Caldeiro, de la de Pan francés, y Sardina, de la de Viena.

Usaron de la palabra Paz (J.), Louro,

Lozano, Allende, Folgueiras y Cordero, en representación de las Sociedades que convocaban, y Santiago Pérez, de la Sociedad de Embalsadores, los cuales pusieron de manifiesto las ventajas que se alcanzan robusteciendo la organización y realizando con ahínco la labor emancipadora encomendada á la clase obrera; condenaron con dureza el reciente concierto municipal, por estimarle atentatorio en grado sumo á los intereses del vecindario en general y de los obreros en particular; y recomendaron la perseverancia y el celo en cuantos asuntos intervienga la Sociedad, pues á su juicio los fabricantes de pan, apoyados por las autoridades, no sólo persiguen con el concierto regulador un mayor lucro, sino minando poco á poco el terreno á fin de colocarse en condiciones de arrancar algunas de las mejoras alcanzadas por los obreros á costa de muchos sacrificios.

Afirmaron, además, su total identificación con todos los trabajadores lo mismo en el caso presente que en cuantos se sucedan, con objeto de echar por tierra los maquiavélicos proyectos que seguramente está maquinando la clase patronal.

Para conseguir esto y obtener la mayor suma de beneficios insistieron en recomendar la instrucción y la educación como eficaces y necesarios para conseguir su mejoramiento. Manifestaron—poniendo como modelo á los obreros alemanes é ingleses—el respeto y las mejoras que éstos han alcanzado en el orden económico y en el político, debido todo ello á que la instrucción adquirida les ha hecho apreciar el valor que tienen la cooperación, el socialismo ó la resistencia y la acción política.

Con breves palabras del presidente terminó la reunión á la una de la tarde, á la que concurrió crecido número de trabajadores, que en diferentes ocasiones dieron muestras de aprobación á las ideas expuestas por los oradores.

—El sábado pasado continuó sus tareas en el Centro de Sociedades Obreras la Universidad Popular.

La primera conferencia estuvo á cargo del profesor D. Ricardo Irazo, que desarrolló el tema «Ley del Descanso dominical». Su importancia como conquista de la clase trabajadora, sus beneficios y sus efectos fueron ampliamente expuestos por el conferenciante, afirmando que los obreros la han aceptado y la cumplen, no por su aspecto religioso—como sus enemigos les han atribuido—, sino como mejora de suma trascendencia para su instrucción y su descanso. Al apoyarla han mostrado su consecuencia y su propósito—dijo—de trabajar con ahínco y fe por cuanto pueda reportarles beneficios en la vida social.

La segunda conferencia la explicó don Pedro Elola, el cual, valiéndose del aparato de proyecciones, presentó diversos monumentos egipcios, explicando su mérito artístico y su importancia como muestras del arte antiguo.

La concurrencia, que, como siempre, llenaba el salón grande, siguió con interés ambas disertaciones y premió la labor de los conferenciantes con grandes aplausos.

Luchmayor.—La Agrupación Socialista ha conmemorado con una velada el segundo aniversario de su fundación.

Los correligionarios Antonio García, Tomás Miguel, Miguel Tomás y Juan Salvá expusieron á la concurrencia la bondad de los principios socialistas.

Ortuella.—Con extraordinaria concurrencia se ha verificado en este pueblo un mitin de propaganda societaria.

Presidió el compañero Bargas, quien en breves palabras explicó el objeto del mitin y puso de relieve lo necesitados que están los mineros de organización.

Ignacio Romero, del Comité Central de la Federación de Mineros de Vizcaya, disertó sobre la poderosa organización que tienen en otras naciones los trabajadores de las minas, y expuso la idea de que en España deben formar los mineros una fuerte Federación nacional para luchar con probabilidades de éxito contra sus explotadores.

Manuel Delgado, de la Sección de Mineros de Gallarta, adujo abundantes razones para demostrar que mientras los obreros no se organicen no podrán defenderse de la avaricia de la clase patronal.

El compañero Alfredo Achúcarro, después de poner de manifiesto los progresos de los obreros de otros oficios, citando especialmente á la Sociedad de Albañiles de Madrid, encareció la organización y pidió que todos contribuyeran á darla vida.

El público acogió con muestras de aprobación las manifestaciones hechas por los oradores.

Lugo.—Se ha reorganizado la Sociedad de Curtidores, ingresando en ella la mayor parte de los obreros que pertenecen á dicho oficio.

Roperuelos del Páramo.—El 15 del corriente celebró un mitin la Agrupación Socialista.

Presidió el compañero Ambrosio del Canto y usaron de la palabra Toribio Santos y Gonzalo Rodríguez, de San Adrián del Valle, y Gumersindo Castellano y Mariano, de Pobladora del Valle, los cuales expusieron los fines que persigue el Partido Socialista y los medios que se propone emplear para realizarlos.

El auditorio aplaudió á los oradores.

Bilbao.—La Sociedad de Obreros panaderos ha conmemorado el XVII aniversario de su reorganización con un té, al que asistieron muchos trabajadores de la panadería y varios delegados de las Sociedades hermanas.

Usaron de la palabra los compañeros J. Fernández, Achúcarro, Domenech, Perezaguga y Allú, que presidió.

La labor propagandista hecha por los oradores fué muy aplaudida.

—La Sociedad de Obreros peones ha celebrado con un mitin en el Teatro Romea el XVI aniversario de su fundación.

Presidió F. Martínez y hablaron Achúcarro, Seisdedos y Perezaguga, quienes pusieron de relieve los beneficios que reporta á los trabajadores la organización.

La concurrencia, que era numerosa, aplaudió á los propagandistas.

Las Arenas.—Se ha verificado en este pueblo un mitin de propaganda societaria, organizado por la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao.

Presidió M. Fernández y peroraron Eladio Campos y Achúcarro, que expusieron, entre los aplausos de la concurrencia, las ventajas que cabe obtener con la organización.

Por efecto de esta reunión se han dado de alta en la Sociedad de su respectivo oficio varios obreros de dicho pueblo.

EXTERIOR

INGLATERRA.—Según un informe de la Oficina del Trabajo, en 1906, 1.090.000 obreros han tenido un aumento de salario que se eleva á la suma de 1.460.000 francos por semana.

En el mismo año 6.000 obreros han experimentado disminución en los salarios que percibían, ascendiendo esa disminución á 12.500 francos.

En lo concerniente á reducción de la jornada, consigna que 53.000 obreros han logrado un beneficio de 99.000 horas menos por semana.

En el primer semestre de 1907, 1.150.029 trabajadores han obtenido un aumento en el salario de 2.687.075 francos por semana, y en el mismo tiempo 205 han sufrido una disminución que ha importado 1.375 francos semanales.

Las variaciones más importantes han ocurrido en las industrias carbonífera y textil.

REMITIDO

Nuestros correligionarios de Vélez-Málaga han dirigido con fecha 15 del corriente al director de *El Popular*, de Málaga, el siguiente comunicado:

Habiendo aparecido en su diario, núm. 1490, un suelto en el que se dice que durante la estancia en ésta del comandante de ejército Sr. Santa Olalla, fué á visitarle una Comisión del Partido Socialista, ésa cual le tributó grandes y sinceros elogios por su brillante y humanitario comportamiento en Casablanca, consideramos oportuno manifestarle que los socialistas velenos no han visitado ni tributado elogios al Sr. Santa Olalla, suponiendo al mismo tiempo sea tan verosímil esa noticia como la que se inserta en el mismo suelto respecto á las felicitaciones recibidas por dicho señor de los socialistas de París, Londres, Berlín, Nápoles y Argelia.

Queda suyo y de la causa socialista, en nombre de la Agrupación Socialista de Vélez—MANUEL VALLE, secretario.

EL SOCIALISMO

El día 15 del próximo mes de enero empezará á publicarse en Madrid una revista quincenal que se titulará *El Socialismo*, en la que colaborarán los escritores más conocidos de nuestro Partido y varios catedráticos y publicistas de los que más se han distinguido en el cultivo de las ciencias económico-sociales.

Como su título indica, la revista se ocupará preferentemente de la exposición de nuestras doctrinas y de las cuestiones que más interesan al mundo del trabajo.

La nueva publicación tendrá 32 páginas de abundante lectura y costará 25 céntimos el número suelto; 1,25 pesetas la suscripción trimestral, 2,50 la semestral y 4,50 la anual.

La correspondencia deberá dirigirse al nombre de Mariano García Cortés, calle del Espíritu Santo, núm. 35 duplicado, bajo.

ADVERTENCIAS

Los pedidos, que deberán ir acompañados de su importe en libranzas, valores declarados, etc., se harán á Felipe Peña Cruz, Espíritu Santo, 18, 2.º, Madrid.

No se admitirán cantidades mayores de una peseta en sellos, recomendando que, á ser posible, sean de 5 y de 10 céntimos.